

La Religión de Amor

Una Revolución Espiritual

Las Enseñanzas de Mother Rytasha
El Ángel de Bengala



Mother Rytasha

RELIGIÓN
LA PALABRA RELIGIÓN, UTILIZADA EN
LAS ENSEÑANZAS DE MOTHER RYTASHA,
DEBERÁ SER ENTENDIDA
EN SU SIGNIFICADO ORIGINAL,

RE - OTRA VEZ
LIGIO – ENLAZAR

RELIGIÓN - EL PROCESO Y LAS PRÁCTICAS
CON LAS QUE UNO PUEDE VOLVER OTRA VEZ CON DIOS

Yo, Razzaque Khan, recuerdo el día de mi muerte, y las torturas que sufrí, y mi escape de esa muerte, en la Guerra de Liberación por la tierra de Bangladesh. De gloriosas victorias, y millones de muertos, y yo vivo, pero no de la misma manera, nunca otra vez de la misma manera. Porque ahora hay sólo servicio y la búsqueda de Dios.

Y a Dios recé y la verdad busqué varios largos años, dejando mi patria y viajando por todo el Este. Aún así mis oraciones continuaron sin ser respondidas y me abatí y entristecí, entonces recé aún más. Y luego cuando había perdido toda la esperanza apareció ante mí la maestra a quien había buscado y dejando todo, yo la seguí.

La gente que tenía hambre vino y fue alimentada, a los niños se les proveyó de escuelas, se brindó ayuda a los enfermos y esperanza a los pobres. Amada por la gente que la llama, El Ángel de Bengala.

Pero no es de sus buenos actos de lo que deseo hablar aquí, sino de su enseñanza, de cómo yo fui enseñado por ella: **"Buenos actos sin Dios, es como pulir la jaula pero dejar al pájaro adentro morir"**. Ya que la gente que me conocía de antes, al encontrarme tan cambiado, preguntaron: "¿Quién es tu maestro y cuál es la enseñanza?" Y yo respondiendo con las palabras de ella dije: "La enseñanza no descansa en el maestro, sino solamente en Dios, y es un cumplimiento de toda escritura. **Los problemas del hombre sólo pueden ser resueltos por una revolución espiritual**, la cual una en entendimiento a todas las religiones del mundo. Yo les digo que ella enseña cómo vivir las verdades inherentes en todas las religiones, entender que somos almas eternas espirituales y que **el único propósito de la vida es la realización espiritual"**.

Y así viajé y trabajé con ella yendo a la India y hasta las montañas del Himalaya en Nepal, y donde sea que viajábamos ella enseñaba, y muchos vinieron porque la gente estaba cansada de las penas del mundo y hambrienta de escuchar.

Viajando por barco en Bangladesh, muchos se juntaron a la orilla del río para verla pasar. Y ella se detuvo y les habló, diciendo: "**Sean que ya son perfectos**, que su alma, la cual está llena de conocimiento, es eterna y dichosa, que son más brillantes que un millón de soles. Pero ahora, en ilusión, son como el sol cuando está cubierto por una nube, y esta nube es su ignorancia. Sólo con la limpieza de la práctica de la religión se disipará esa nube y con ella sus penas". Y un hombre a la orilla del río habló, diciendo: "Tú nos hablas de religión, pero hemos tenido religión por miles de años y mira el estado del mundo; por todos lados guerra y avaricia, y la inhumanidad del hombre hacia el hombre". "Tristemente estás en lo correcto", ella respondió, y no habló más por un tiempo. Luego, notando a un niño pequeño jugando a la orilla del río cubierto en lodo, preguntó: "¿No hemos tenido también jabón por miles de años y sin embargo ese niño está sucio?" "No ha usado el jabón", explicó el mismo hombre. "Sí —ella respondió— y nosotros no usamos la religión. Somos como un hombre que trabajando en el banco cuenta el dinero, tomando un poco para él y un poco para el banco, y es por eso considerado un ladrón y es encarcelado. Entonces un hombre que vive tomando un poco para él y un poco para Dios, cuando todo es de Dios, es también un ladrón y debe permanecer en la cárcel de vida y muerte. Solamente cuando nuestra vida entera sea dada a Dios seremos libres".

Después por la tarde cuando hacía fresco y la luna estaba llena y brillando y una multitud se había reunido afuera de la casa de arcilla donde ella se estaba quedando, ella salió y se sentó entre la gente y contó de como un hombre joven había venido a su casa y se sorprendió de ver que sencillo vivía, con casi ningún mueble, y olvidando sus modales, impulsivamente dijo: "¿Dónde están tus muebles?" Y ella respondió: "¿Y Dónde están los tuyos?" "Pero yo soy un visitante aquí", él reclamó. "Y yo también soy una visitante aquí", fue su respuesta. Y mirando a la gente reunida alrededor de ella, clamó: "Oh exilio amargo en este lugar transitorio. Ya que este mundo no es nuestro hogar, sino un lugar de sufrimiento. **Como los árboles deben soportar el peso del cielo, y las criaturas del mar el peso del agua, así el hombre debe soportar el peso de su ignorancia, y en ignorancia sufre las tres miserias de la vida. Miserias causadas a él por la naturaleza, por otros y por su propia mente y cuerpo.** Y en la hora final, ¿Qué beneficio obtiene el hombre de todo lo que ha adquirido aquí?, porque sólo la muerte es el derecho de nacimiento de cada hombre. Todo esto un hombre debe sufrir. Todo esto un hombre debe soportar".

"Pero el sufrimiento puede ser bueno, una cosa puede ser llamada buena cuando

hace voltear a un hombre hacia Dios. Porque la oración va entre el dolor, como la ilusión entre la tranquilidad y la felicidad es como una gota de agua en el desierto. Cuando en nuestro sufrimiento, con toda humildad, nosotros gritamos, ¡Señor! ¡Señor!; a las preguntas, las respuestas vienen".

"¿Dónde están las respuestas?, porque yo llamo y llamo y no escucho nada", preguntó una mujer. "Usted escuchará la voz de Dios en Su escritura. Todas las respuestas, todo conocimiento, en gran Amor ha sido dado. **Cuando ya no estén ciegos de deseos materiales verán. Cuando ya no estén ensordecidos por los ruidosos deseos de su mente escucharán. Cuando sus labios canten los Nombres Sagrados de Dios sabrán**".

Y la mujer insistió, diciendo: "Pero, ¿Cuál escritura?, ya que todos los hombres creen que su religión es la mejor". Y ella le respondió: "**Diferentes religiones sólo son diferentes ángulos de visión de El Único Dios.** El mensaje de Dios, el cual hablado acorde al tiempo y circunstancia, en el lenguaje del oyente, debido a la costumbre y cultura, puede parecer en el exterior diferente pero el significado interior es uno, como Dios es uno". Y ella siguió explicando, dando un ejemplo: "Toda las escrituras le dicen al hombre que rece. Los Hindúes rezan en Sánscrito en el templo, los Musulmanes en su Mezquita, en el lenguaje de Arabia. Cada uno se inclina ante el mismo Dios en diferente postura. Así que el mandato para rezar es de Dios, pero el estilo es del hombre".

Y la mujer preguntó otra vez: "Hablas del significado exterior, hablemos ahora del significado interior". Y ella le respondió a la mujer, diciendo: "Como una rama cortada de un árbol pronto se seca y muere, así también un hombre separado de Dios. **El corazón de toda religión es que el hombre de nuevo esté, en Amor y con Dios; entregándose a la voluntad de Dios.** Cuando Jesús enseñó la oración del Padre Nuestro, diciendo: *'Hágase Tu voluntad, en la Tierra como en el Cielo'*, la diferencia entre el Cielo y la Tierra fue aclarada, puesto que en el Cielo la voluntad de Dios se hace y en la Tierra la voluntad del hombre es la que se hace. *La palabra Islam significa entregarse a la voluntad de Dios,* y un Musulmán es cualquier hombre entregado a la voluntad de Dios". Y otra vez ella habló de una escritura diferente, El Bhagavad Gita, y su conclusión, en la cual el Señor dice: *"Abandona todas las variedades de religión y sólo entrégate a Mí"*. "Entonces reza –ella dijo– nunca ser de nuevo el pobre servidor que no conoce a

su señor, el pobre amante que no satisface el deseo del amado. Pero reza diciendo, déjame atarme a Ti, mi voluntad a la Tuya, dos como uno, entregado a Ti, Tu voluntad sólo, oh Señor se haga".

Y así mientras viajábamos a través del país, un hombre que seguía escuchando atentamente pero nunca decía nada, finalmente se levantó preguntando: "Si un hombre quisiera hacerse perfecto, ¿Cómo debe empezar? ¿Qué debe hacer?" Y viendo su sinceridad y su deseo, ella le contestó diciendo: "**La primera y la cosa más importante en la vida espiritual es escuchar de un maestro.** Pero oír no es escuchar, todos tienen oídos pero pocos pueden escuchar. El que ha escuchado - actúa. El que es llamado - viene. Cuando el discípulo esté listo el maestro aparecerá. Pero, ¿Quién es un maestro? Ya que la religión es un buen negocio y muchos explotan a Dios para obtener poder y riquezas".

"Un hombre puede parecer un maestro, pero no serlo, y otro puede parecer uno que no lo es, y serlo". Y sonriendo, ella agregó: "Puedes tomar a un perro y ponerlo en un trono con una corona en la cabeza, y muchos le llamarán Rey, pero avienta un hueso y ve que pasa...".

"Sé sabio entonces, y conoce que **un Maestro Espiritual verdadero viene en sucesión discipular**, enseñado por un maestro, quien fue enseñado por un maestro, tiempo atrás cuando el mensaje de Dios primero fue recibido. Las palabras y trabajos del maestro espiritual son de Dios. El hombre puede hacer filosofía pero sólo Dios da religión. **El Maestro Espiritual entrega el mensaje de Dios sin cambio o alteración**, así como un cartero entrega una carta".

"**Un Maestro Espiritual debe estar vivo**". A esto el mismo hombre se levantó y contó de un amigo que había tomado como su maestro a un famoso maestro que había muerto hace mucho tiempo y a quien él nunca había conocido, y mantenía su foto en un lugar de honor. "¿Puedo yo tener a un maestro como éste?" Y riéndose, le contestó diciendo: "Eso es como colgar un retrato de una bella actriz y decir que ella es mi esposa. Seguramente no habrá fruto de esa unión ni tampoco habrá fruto espiritual de la otra".

Y el hombre riéndose comentó: "Tus enseñanzas parecen muy claras, y como soy un

hombre sencillo las puedo entender. Pero otros vienen, y nosotros no les podemos entender del todo". Y ella asintió, diciendo: "Vivimos en un tiempo en el cual los hombres que se llaman a sí mismos maestros hablarán de tal manera que nadie podrá entenderlos. Ellos no dejarán, siquiera, que la escritura se escuche en el lenguaje común de la gente. Los ignorantes entonces pensarán que porque no pueden entender, debe ser muy profunda y el orador muy culto".

Un hombre que estaba al fondo, un músico de profesión, quien estaba escuchando, levantó la cabeza y dijo: "Aquí muchos dicen, el maestro es Dios". "¡No hay Dios más que Dios!", fue su respuesta. "El maestro es un embajador de Dios, por eso él trae el mensaje de Dios, y así se le puede conceder todo respeto, como a un embajador de la Reina se le da todo respeto, y nadie sino un tonto cree que el embajador es la Reina".

Y continuando, ella dijo: "**El maestro espiritual, no necesita ni quiere nada material del discípulo.** Si él pide algo del discípulo siempre es para el beneficio del discípulo. A veces el maestro le quitará algo, así como una buena madre viendo a su bebé metiéndose algo sucio en la boca se lo quita. Pero no tengas miedo, nunca se te dará una carga que te quebrante, o una carga demasiado pesada, ya que en Amor y en conocimiento el maestro sólo actúa para tu bien". Y de nuevo el primer hombre preguntó: "¿Y qué hay de un discípulo? ¿Cómo debe de ser, y qué debe hacer? Se ha dicho que es muy difícil llegar a ser tu discípulo porque has rechazado a muchos que han venido a ti".

"**Un discípulo** –ella contestó– **debe tener un sincero deseo por la vida espiritual,** y eso es fácilmente reconocido si sigue o no la instrucción del maestro. **Discípulo significa disciplina.** Un hombre que viene al maestro pero que no lo sigue es como un hombre que dice que quiere estar limpio pero se niega a bañarse".

"**¿Debo renunciar a todo lo que poseo para seguirte?**" el hijo de un hombre rico preguntó. "¿Qué te pertenece? –ella le preguntó de vuelta– Seguramente todo le pertenece a Dios. Sólo podemos tener el uso de las cosas temporalmente mientras estemos aquí. **Lo que sí es importante no es lo mucho o poco que tenemos sino que lo usemos en el servicio de Dios.**"

Y así mientras viajábamos, su fama se extendió en esa tierra, y más y más gente vino, hasta 100,000 a la vez, ya que ella les hablaba a todos independientemente de su religión diciendo: **"Esta enseñanza es para todos, como todas las enseñanzas espirituales"**. Y las personas que estaban enfermas en su corazón para con el odio en el mundo y el estado en el que se encontraban sus vidas, la Amaban.

Pero el éxito es algo peligroso y su enseñanza era vista como una amenaza para todos los que querían ganar poder y riqueza propagando ignorancia, y ellos buscaron destruirla. En una gran reunión, ella les respondió diciendo: "Ustedes críticos me acusan de predicar a Musulmanes. Otros me condenan por mezclarme con Hindúes. Pero **Yo no veo Hindú ni Musulmán, sólo servidores de Dios. Yo no veo Cristiano ni Judío, sólo servidores de Dios; ni negro ni blanco, Americano o Indio, ni hombre ni mujer, sólo servidores, los Amados Amantes de Dios"**.

"Ustedes quienes trincharían al mundo y la palabra de Dios; sepan que **las diferencias no son divisiones"**. Y deteniéndose ella señaló a un pájaro que estaba volando y preguntó: "¿Acaso ese pájaro que vuela tan alto por encima de nosotros ve líneas a lo largo de la tierra que la dividen? ¿Hizo Dios fronteras? ¡No, el hombre ha hecho eso y con ello, guerra! Dios dio Su sagrada palabra para que nosotros pudiéramos construir una escalera al Cielo, pero el hombre, dividiéndola, ha utilizado las palabras de Dios para construir en cambio una pared entre sus hermanos. ¡Es el hombre quien ha hecho estas falsas fronteras y líneas divisorias, y es el hombre quien las debe derribar!"

Y algunos se burlaron de su sermón diciendo: "No hay nada nuevo aquí. Hemos escuchado esto antes". Y ella les contestó audazmente diciendo: "Si han escuchado, entonces, ¿Por qué no se han movido? ¿Por qué no han cambiado? ¡Su oír no es escuchar! ¡Conocimiento no han obtenido! ¡Hablan de fuego, pero no queman!" Y la gente estaba feliz, ya que ellos conocían a esos hombres y habían sufrido fuertemente en sus manos. Pero no todos estaban complacidos, y uno, queriendo hacerle trampa preguntó: "Entonces, ¿Cuál religión dices que es la mejor?" Y ella contestó: "La que te dé Amor por Dios". Y su amigo, un hombre astuto, y sabiendo que era contra la ley de esa tierra convertir a la gente, pensando en atraparla preguntó

"¿Debo cambiar mi religión?" Y ella le sonrió diciendo: "No, la debes practicar". Y ese día por lo menos, ellos fueron derrotados.

Y ahí se reunieron alrededor de ella personas que eran verdaderamente buenas, quienes siguiéndola, decidieron dar su vida a Dios. Y ellas pidieron iniciación, y al cabo de un tiempo ésta fue dada.

En un claro rodeado por árboles con flores, quitándose su chal, ella lavó los pies de los discípulos diciendo: **"Todas las prácticas religiosas impuestas por Dios, son como una purificación de la suciedad de la ignorancia, porque ustedes ya son perfectos, solamente cubiertos por ilusión.** La iniciación no se trata de un cambio de religión o de vestimenta, ni de dirección, ni de nombre. Se trata de un cambio del corazón. Tampoco se trata de unirse a una organización, **todas las religiones organizadas aunque predicen la fraternidad, en realidad, separan a hermano de hermano.** Porque si Dios es nuestro padre, nosotros debemos ser hermanos y hermanas, familia para todos. Esta iniciación es una proclamación pública de que ahora son almas entregadas a Dios".

Y mientras ella lavaba los pies hablando todo el tiempo, por todas partes las personas se llenaron de emoción y lágrimas cayeron sobre sus rostros.

Y hablando con ellos ella dijo: **"Den libremente lo que fue dado libremente a ustedes, el conocimiento espiritual se obtiene sólo en el dar".**

"Y no se preocupen por quien seguirá. Una semilla plantada crece invisiblemente bajo el suelo. Recuerden, ustedes pueden plantar la semilla, pero el fruto de esto no les pertenece a ustedes, sino a Dios".

"No juzguen, ya que nuestro conocimiento no puede estar completo. Solamente Dios puede conocer el corazón de otro hombre. Sino miren en cambio la llama del bien de Dios en

todos y abaniquen esa llama en un fuego, que por su propia naturaleza, quemará todas las impurezas. **Porque todas las acciones del hombre vienen del amor, o de la necesidad de éste**".

Y así, mientras ella hablaba, el claro fue llenándose de una luz azul, y alrededor de su cabeza una aureola de luz blanca apareció, maravillando a todas las personas presentes. Pero ella les advirtió diciendo: **"Muchos vendrán buscando milagros para soluciones fáciles. Ellos desean sentirse bien no ser el bien. Los milagros son para materialistas.** Ellos no son espirituales. Cualquiera de ustedes aquí reunidos, puede aprender a caminar sobre agua, pero por unos pocos centavos, pueden más fácilmente cruzar el agua en un barco. Si ustedes sirven a Dios, Él les dará lo que sea necesario para Su servicio. Tengan cuidado de la búsqueda de poderes, no es un camino espiritual sino uno material, y los dirige no hacia Dios sino lejos de Él".

Y una vez más ella les advirtió: "Están siendo entrenados como maestros, pero siempre recuerden, **no es suficiente saber las respuestas, ustedes también deben de ser las respuestas. El maestro es la enseñanza**".

"Recuerden también, que aunque muchos los seguirán, **nunca piensen que son los líderes de hombres, sino simplemente, los seguidores de Dios**".

"En este día verdaderamente nacen de nuevo, ya que dando su vida a Dios, ustedes obtienen vida eterna y abundante. Pero consideren cuidadosamente, porque la vida que ustedes están escogiendo es muy peligrosa. Habrá momentos y lugares en donde ustedes hablen este mensaje y las personas los odien por esto. Sus amigos e incluso sus familias pueden abandonarlos. Serán difamados y mentirán sobre ustedes. Seguramente tratarán de herirlos y detenerlos. ¡Habrá en verdad gran peligro! En otros momentos y lugares, las personas les saludarán con flores y les darán el asiento más alto. Gran riqueza y fortuna estarán a su disposición y las personas los honrarán. ¡¡¡Aquí en verdad habrá un peligro aún más grande!!!"

"Y cuando enseñen, no se preocupen por las opiniones de la sociedad porque el nombre y

la fama son como una vela al viento, y **los valores del hombre no son siempre los valores de Dios**".

"No se preocupen por construir grandes edificios o grandes organizaciones. Sino por construir 'grandes' hombres. Ya que el tiempo pronto destruye la piedra y la experiencia de Dios es más grande que cualquier organización".

"Sepan que las cosas que hacemos, nos hacen. El que construye, se construye a sí mismo. Y el que destruye, se destruye a sí mismo".

"Todas las cosas hechas con devoción hacia Dios, son buenas, ya que trabajando con devoción nos convertimos en devotos".

Y al último, y lo más importante, ella les aconsejó: "Recen que lo que ustedes hagan siempre pueda encontrar favor a los ojos de Dios. Cada acción que tomen, todo lo que piensen, y el sacrificio que hagan, háganlo todo recordando a Dios y a Dios únicamente. Y Adoren al Señor Dios, a su Dios, con todo su corazón, con toda su mente, y con todo su poder, y seguramente, estarán con Dios, ahora y para siempre".

De esta manera debe terminar este libro, aunque mucho más yo, Razzaque Khan, he visto y he escuchado y he sido testigo de. Sepan que lo que está escrito aquí es sólo una porción de un todo más grande.



www.LaReligionDeAmor.org

LaReligionDeAmor@gmail.com